

El presente del futuro. Una mirada sobre la juventud desde el enfoque del curso de vida.¹

Autores: Maira Mandressi, Nikolas Collazo, Santiago Medina y Yoana Cabrera.

Correos electrónicos: mairabril@gmail.com; n.c.u@hotmail.com; gasparm48@hotmail.com; ycabreranoble@gmail.com; respectivamente.

Afiliación institucional: Estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales- UdelaR

Resumen.

Partiendo de lo realizado a lo largo del curso de Introducción a la Demografía sobre la encuesta CEVI, este trabajo busca analizar algunos de los resultados preliminares de la misma. Dicha encuesta se enfoca en el curso de vida de los individuos, los eventos relevantes y los significados que estos les otorgan. La encuesta CEVI, enmarcada en un programa de investigación internacional, en Uruguay se realizó en la ciudad de Montevideo en el año 2012 y estuvo dirigida a adultos de cinco distintas cohortes de edad. Nuestro trabajo se centra en el análisis de la cohorte joven (20 a 24 años) a partir de la comparación con las cuatro restantes.

El trabajo consta de tres partes. En primer lugar, realizaremos una introducción a los elementos teórico-metodológicos del enfoque del curso de vida, enfoque que da cuerpo a la encuesta. Posteriormente realizaremos el análisis de algunos de los resultados preliminares de la encuesta CEVI, especialmente aquellos referidos a la cohorte más joven. Finalmente, presentaremos las conclusiones que surgen de la sección anterior. Nuestras observaciones sugieren que los jóvenes están construyendo experiencias vitales disímiles lo que nos lleva a plantearnos si estas diferencias se disiparán luego con la madurez o por el contrario, si estamos hablando de una nueva construcción de las trayectorias vitales, marcada por las nuevas desigualdades existentes.

Palabras claves: juventud, enfoque del curso de vida, trayectorias disímiles.

¹*Trabajo presentado en las XI Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales, UdelaR, Montevideo, 10-12 de setiembre de 2012*

1. Introducción. Encuesta CEVI y el enfoque del curso de vida.

El objetivo principal de este trabajo es analizar los datos de la encuesta CEVI, recolectados entre el once de mayo y el primero de junio del año 2012. La encuesta se realizó a adultos de ambos sexos pertenecientes a distintas cohortes de nacimiento, en Montevideo, Uruguay; por estudiantes de la materia Introducción a la Demografía, de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República. El programa de investigación internacional CEVI estudia los cambios y eventos en el curso de vida, y la percepción que los sujetos tengan de estos. Las personas a realizar la encuesta eran seleccionadas teniendo en cuenta la distribución por sexo y edad, entrevistándose hombres y mujeres de distintos grupos de edad: 20-24 años (cohorte 1988-1992), 35-39 años (cohorte 1973-1977), 50-54 años (cohorte 1958-1962), 65-69 años (cohorte 1943-1947), y 80-84 años (cohorte 1928-1932). El cuestionario consta de tres bloques de preguntas relativas a los eventos de importancia en la trayectoria de los individuos y un bloque adicional de datos sociodemográficos. El primer bloque refiere a los cambios importantes en la vida en el transcurso del año pasado; el segundo, a los puntos de inflexión de la vida, entendiéndolos a éstos como eventos importantes que marcaron un antes y un después en la vida de los sujetos; y el tercero preguntaba por los eventos históricos que marcaron su vida. En cada pregunta el encuestado debió responder a su vez la razón de porqué consideraba de relevancia el evento mencionado, apreciándose así los significados subjetivos de los eventos. Las tres preguntas fueron formuladas de forma abierta, y la encuesta fue autoadministrada. Al final del formulario se agregaba un cuestionario cerrado de datos sociodemográficos, donde se preguntaba por el estado conyugal, actividad, si tenía hijos o no, con quién vivía y cómo evaluaba su estado de salud el encuestado.

Es prudente recalcar, sin embargo, que dado las limitaciones de tiempo y recursos, la encuesta realizada en Montevideo no consigue ser representativa, lo que no significa que las conclusiones realizadas a partir de ésta carezcan de validez.

1.1. Perspectiva teórico-metodológica

La encuesta CEVI responde a un enfoque teórico-metodológico que surge en los años setenta, y es el del curso de vida. Según Blanco (2011) en “*El enfoque de curso de vida: orígenes y desarrollo*”, este enfoque parte de cinco principios, los cuales también podemos sustraerlos de los tres aspectos principales del estudio CEVI: a) La percepción de los cambios recientes (último

año) que tuvieron lugar en la vida del individuo. b) La percepción de los principales puntos de inflexión que hayan representado momentos importantes, considerando su vida en general. c) La percepción de los eventos y los cambios socio-históricos que ocurrieron durante el curso de su vida.

Los principios que Blanco (2011) plantea son:

- *El principio de desarrollo a lo largo del tiempo.* Propone estudiar las vidas a lo largo de períodos sustanciales de tiempo, las *trayectorias*. Por trayectoria se entiende como el transcurso de vida, “*un camino a lo largo de toda la vida, que puede variar y cambiar en dirección, grado y proporción*” (Elder, 1991). A través de los cambios en el último año, y los puntos de inflexión, es decir, esos momentos que marcaron un antes y un después en la vida de los individuos, se intenta reconstruir las trayectorias, los cursos de vida de los sujetos.
- *El principio de tiempo y lugar.* Le otorga especial importancia a lo contextual, ya que es donde se inserta la trayectoria de vida, la cual está moldeada entonces por los tiempos históricos y los lugares que les toca experimentar a cada persona, y se comparten por conglomerado humano (como cohortes de nacimiento y/o generaciones). Se supone que todos aquellos que pertenecen a una cohorte tienen ciertas características en común, aunque no son homogéneas. Pueden variar por género, estrato socioeconómico, entre otras. En el estudio CEVI, por su parte, contextualiza temporal y espacialmente los puntos de inflexión y eventos históricos que los sujetos reconocen en su curso de vida; así como el momento de su vida en particular, su edad en ese momento, que nos lleva al tercer principio:
- *El principio del timing.* El concepto *timing* remite al momento de la vida en particular de una persona en el cual ocurre una *transición*, y en consideración con los demás individuos de la sociedad. Primero, por transición se entiende como cambios de estado, posición o situación; y segundo, se reconoce un sistema de estatus por edad, un “*sistema desarrollado por una cultura para dar orden y hacer previsible el curso que seguirán los individuos [con respecto a la edad]*” (Cain, 1964). Un conjunto de expectativas normativas de comportamiento hacia los individuos a edades o tramos etarios específicos, el cual también varía por ámbitos, grupos de diversa índole y culturas o sociedades

(Blanco, 2011). También cuando hablamos de sucesos que significan un cambio en la trayectoria, incorporamos el concepto de *turningpoint*, como eventos que provocan fuertes modificaciones que significan cambios en la dirección, un cambio cualitativo del curso de vida (Montgomery, et al., 2008). La primera pregunta, o aspecto de la encuesta CEVI está enfocada especialmente al concepto de transición, y el *turningpoint* aparece como punto de inflexión en el cuestionario número dos.

- *El principio de vidas interconectadas (linkedlives)*. Este principio afirma que las vidas humanas siempre transcurren en relaciones de interdependencia de otras trayectorias, es decir, en relaciones compartidas; y es en estas redes donde se expresan las influencias histórico-sociales.
- *El principio del libre albedrío (agency)*. Remite a la relación de causalidad o no de lo estructural y lo individual. El enfoque de curso de vida parte del principio que los individuos no son meros receptores de influencias y patrones estructurales, sino que realizan elecciones, es decir, son agentes de su propio curso de vida. No se deja igual de tener en cuenta que esta elección se realiza dentro de un marco de oportunidades que implica limitaciones y que surge del contexto histórico y social. Entonces, este enfoque resulta útil para estudiar los nexos existentes entre las vidas individuales y el cambio social, ya que considera simultáneamente los niveles macroestructurales y los microsociales.

1.2. *Justificación*

Tomando en cuenta entonces el enfoque que presenta este estudio, y el carácter de la información con que contamos, nos proponemos realizar un análisis centrado en el grupo etario más joven, en la cohorte de nacimiento de 1988 a 1992, que corresponden a las edades de 20 a 24 años aproximadamente, en relación con otras cohortes. A su vez, haremos especial hincapié en el estudio de los puntos de inflexión y las dimensiones de estos.

Hemos elegido ésta cohorte por diversos motivos. Primero que nada por una simple vinculación empática. Nuestra realidad de jóvenes nos lleva a interesarnos de manera especial por éste grupo, ya que sus características reflejan las características de nosotros mismos. En segundo término, el estudio de esta etapa de la vida del ser humano, interesa porque resulta una etapa

clave. Como nos dice Ciganda (2008): “*Es particularmente importante ya que en ella se procesan una serie de eventos claves en la trayectoria vital*”. Es en ésta etapa que se asumen algunos roles familiares y laborales que lo acompañan a la persona durante largo tiempo, o quizás para siempre, dependiendo específicamente a que rol nos refiramos. Es su característica de período *demográficamente denso* (Rindfuss, 1991) por la concentración de eventos y la magnitud de las consecuencias de los mismos, lo que lo hace de gran importancia para la disciplina y en especial para el enfoque del curso de vida.

Con respecto a la elección del análisis específico de los puntos de inflexión, podemos decir que lo consideramos como el bloque de la encuesta más pertinente para reconstruir las trayectorias vitales de los individuos, ya que remiten a cambios y sucesos producidos a lo largo de su vida y además uno de los más ricos en potencialidad de análisis desde la perspectiva teórica-metodológica del curso de vida.

Comenzaremos nuestro análisis comparando y analizando las diferencias de peso de las diferentes dimensiones en los puntos de inflexión, respecto a cada cohorte. Definiremos las dimensiones en las que efectivamente halláramos diferencias y seleccionaremos este cruzamiento para observar las dimensiones de peso para la cohorte 20-24 años en los puntos de inflexión, de modo de entender su particularidad. Pasaremos después a examinar las variables demográficas que se encuentran en la sección de datos complementarios del cuestionario, relativos al *estado conyugal* y *tiene o no hijos*; centrándonos en la cohorte más joven y comparándola con las demás. Otro cruce de variables que en el siguiente trabajo haremos es el análisis conjunto de la *ocupación* de los encuestados y de la cohorte a la que pertenecen. Haremos especial hincapié en los dos grupos de edad más joven. Un análisis que también y nos ayudará a explicar las características generales de la población encuestada, es el de su *nivel educativo*. Y a continuación se estudiará de manera conjunta las variables: dimensión de los puntos de inflexión y *nivel educativo*, de acuerdo a cada cohorte. Por otro lado, consideraremos las dimensiones del punto de inflexión de las trayectorias vitales de los encuestados, paralelamente con las dimensiones de los cambios experimentados en el último año. Analizar la experimentación o no de un cambio por cohorte de nacimiento, y luego entre los que sí sufrieron cambios recientes, sustrayendo nuestro análisis a ocho dimensiones en particular, y compararemos el peso relativo de éstas en los puntos de inflexión a lo largo de la vida y los cambios recientes.

2. *La juventud en números. Resultados de encuesta CEVI.*

Para comenzar nuestro análisis hemos elegido comparar y analizar las diferencias de peso de las diferentes dimensiones en los puntos de inflexión, respecto a cada cohorte. Escogimos esta matriz de datos para observar, en primer lugar, la existencia de diferencias en las cohortes respecto a las dimensiones. En segundo lugar, nos propusimos definir las dimensiones en las que efectivamente halláramos diferencias. Y por último, escogimos este cruzamiento para observar las dimensiones de peso para la cohorte 20-24 años en los puntos de inflexión, de modo de entender su particularidad.

Si bien de las trece diferentes dimensiones, solo en cinco de ellas se pueden observar diferencias significativas, no deja de ser importante este hecho, ya que quizás nos esté dando la pauta del peso que se le otorga a los acontecimientos más importantes de la vida, en las diferentes edades.

Para comenzar cabe demostrar que *salud, economía, tiempo libre, yo (self), diversos, vínculos/amistades, contexto y religión/espiritualidad* son las dimensiones a las que se le otorga menor peso, indistintamente según la cohorte. Aunque, se puede observar que existe, sin embargo, una suerte de *ranking*, situándose la salud y la economía como los más importantes para casi todas las cohortes salvo para la cohorte de 20 a 24 años que sitúa en mayor relevancia al tiempo libre en los “puntos de inflexión”.

Acerca de las dimensiones más frecuentes en los puntos de inflexión, habría que recalcar que existen clivajes entre las distintas cohortes. En primer lugar: la dimensión *Familia/pareja* que ocupa el primer lugar para todas las cohortes, cobra sin embargo, mayor relevancia dentro de las cohortes 35-39, 50-54, 65-69 y 80-84 años. Con un pico en la cohorte 65-69 y una leve disminución en la última cohorte, esta dimensión cobraría gráficamente la forma de una campana trunca, siendo la cohorte inicial (20-24 años) quién le otorga menor importancia en comparación con las demás.

En segundo lugar, la dimensión *Muertes/duelos* que representa la segunda dimensión en importancia para las cohortes mayores a 20-24 años no lo es para ésta, que coloca en segundo lugar la dimensión *Educación*. Para aquellos pertenecientes a la franja etaria de 35 a 39 años la dimensión *Muertes/duelos* ocupa el segundo lugar en los puntos de inflexión, compartido con la

dimensión *Trabajo/profesión*. Gráficamente la dimensión *Muertes/duelos* sería representada por una función creciente con un pico de 19% para la última cohorte de edad (80-84 años).

Tabla 1. Dimensión del punto de inflexión según grupo de edad y total

	20-24 años	35-39 años	50-54 años	65-69 años	80-84 años	Total
Familia/pareja	24%	48%	49%	51%	45%	43%
Muertes / duelos	10%	10%	13%	12%	19%	13%
Trabajo / profesión	11%	10%	10%	10%	10%	10%
Espacio	15%	8%	5%	7%	8%	9%
Educación	17%	8%	4%	4%	2%	7%
Salud	5%	4%	6%	5%	6%	5%
Economía	2%	3%	4%	3%	3%	3%
Tiempo libre	6%	3%	2%	2%	2%	3%
Yo (<i>self</i>)	4%	2%	3%	1%	2%	3%
Diversos	2%	2%	1%	2%	2%	2%
Vínculos / amistades	2%	0%	1%	1%	1%	1%
Contexto	0%	1%	1%	2%	1%	1%
Religión/espiritualidad	1%	1%	1%	0%	0%	1%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Encuesta CEVI-Uruguay.

Siguiendo la tendencia de la anterior dimensión, *Trabajo/profesión* representa para las cohortes mayores a 20-24 años el tercer lugar con un 10%, y con un 11% para la cohorte 20-24 años, para la cual representa, pese a ello, la cuarta dimensión en importancia. Esto es coherente, dado que cambios en el trabajo se dan a todas las edades, por lo que se mantiene constante, aunque cobre algo más de relevancia rondando los 20 años de edad, ya que es cuando se ingresa al mercado laboral por lo general. Sin embargo la frecuencia de puntos de inflexión relacionados al empleo a esta edad puede ser menor en términos relativos frente a la frecuencia de puntos de inflexión relacionados al plano académico o al espacial. Afirmando ésta idea, vemos que, para la cohorte 20-24 años en segundo lugar luego de la dimensión *Familia/pareja* le sigue en importancia la dimensión *Educación* con un 17%, y en tercer lugar los puntos de inflexión relacionados al “Espacio” con un 15%.

Para finalizar, es interesante remarcar lo recién señalado. Los más jóvenes de la muestra presentan más menciones de los puntos de inflexión relacionados al plano espacial. Recordemos que esta dimensión incluye migraciones internas, internacionales, mudanzas, retorno a Uruguay, salir de la casa de los padres/familia de origen y entrar a una institución geriátrica. En promedio, los puntos de inflexión relacionados a ésta representan para todas las edades la cuarta dimensión

en importancia, variando entre un tercer lugar para la cohorte 20-24 años, un cuarto lugar, aunque con matices dentro de cada una, para las cohortes 35-39, 65-69 y 80-84 años y un quinto lugar para los adultos entre 50 y 54 años

Pasaremos a analizar las variables demográficas que se encuentran en la sección de datos complementarios del cuestionario, centrándonos en la cohorte más joven y comparándola con las demás. Esta las características básicas de esta población, especialmente la tabla 2 muestra como se distribuye el estado conyugal de los encuestados en cada cohorte de edad. En cuanto al estado conyugal mayoritario, podemos ver como la cohorte más joven y la más vieja se diferencian de las centrales. En el caso de la primera, el estado conyugal de su mayoría es soltero, mientras que en el de la última, es viudo. Por otro lado, podemos ver que la diferencia entre el estado conyugal mayoritario de la cohorte joven y el segundo (soltero/a y unido/a, respectivamente), es realmente grande (64 puntos porcentuales), no hallándose otra diferencia así entre las restantes cohortes.

Tabla 2. Estado conyugal por grupos de edad.

		Grupo de edad					Total
		20-24 años	35-39 años	50-54 años	65-69 años	80-84 años	
Estado Conyugal	Casado/a	6%	41%	59%	54%	33%	38%
	Divorciado/a	0%	10%	17%	16%	7%	10%
	Separado/a	0%	4%	6%	3%	2%	3%
	Soltero/a	79%	22%	8%	8%	6%	27%
	Unido/a	15%	22%	7%	4%	1%	11%
	Viudo/a	0%	0%	3%	16%	51%	12%
Total		100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Encuesta CEVI-Uruguay.

Analizando el cuadro 3, vemos como la mayoría de la cohorte joven no tiene hijos (84%). Es, tomando en cuenta todas las cohortes, la única con estas características.

Al observar las particularidades que la cohorte joven tiene en relación a su estado conyugal y a tener o no hijos, nos preguntamos si estos jóvenes son un grupo homogéneo o si, de lo contrario, algunos recorren trayectorias más parecidas a las de las otras cohortes. La respuesta tentativa a esta cuestión es que podríamos estar frente a una “*convivencia de modelos demográficos distintos*” (Varela, Pollero y Fostik, 2008), en donde hay una porción de

encuestados que está unido o que posee hijos, o ambos, y otra que es aún soltero y no posee hijos, o ambos.

Tabla 3. Tiene hijos por grupo de edad

¿Tiene hijos?	Grupo de edad					Total
	1-24 años	35-39 años	50-54 años	65-69 años	80-84 años	
No	84%	25%	8%	12%	15%	31%
Sí	15%	75%	91%	87%	84%	68%
Sin respuesta	1%	0%	0%	0%	1%	1%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Encuesta CEVI-Uruguay.

Otro cruce interesante de variables resulta al analizar conjuntamente la *ocupación* de los encuestados, dependiendo de la cohorte a la que pertenecen. Nosotros por razones claras, haremos especial hincapié en los dos grupos de edad más joven. Esto nos permite comparar las diferencias ocupacionales que se dan en cohortes con aproximadamente 20 años de diferencia; lo cual nos abre una ventana que posibilita algunas herramientas de análisis complementario para comprender de quiénes hablamos cuando nos referimos a la cohorte 1992-1988.

Del análisis se desprende que de la cohorte entre 20 y 24 años, un 50% del total de encuestados es trabajador activo, mientras que un 43% de los mismos son estudiantes y solo un 2% son quienes realizan las tareas del hogar. Por su parte en la cohorte de 35 a 39 años, el porcentaje de activos asciende a 87% y el de estudiante desciende vertiginosamente al 1%, como era de esperarse (Tabla 4).

Un análisis que también obviamente, nos ayuda a explicar las características generales de la población encuestada, es el de su *nivel educativo* (Tabla 5). De la cohorte de nuestro interés, el 54% posee el nivel más alto de educación, mientras que un 34% posee Ciclo Básico o Bachillerato completo. Un 10% tiene primaria o ciclo básico incompleto.

Tabla 4. Ocupación actual por grupo de edad.

¿Cuál es su ocupación actual (actividad principal)?	Grupo de edad					Total
	20-24 años	35-39 años	50-54 años	65-69 años	80-84 años	
Sin respuesta	0%	1%	0%	0%	1%	0%
Trabajador/a activa	50%	87%	84%	29%	3%	54%
Desocupado/a	5%	4%	4%	4%	1%	3%
Jubilado/a	0%	0%	4%	54%	80%	24%
Pensionista	0%	1%	2%	5%	12%	3%
Rentista	0%	0%	0%	0%	0%	0%
Estudiante	43%	1%	1%	0%	0%	10%
Quien realiza los quehaceres del hogar	2%	6%	6%	8%	3%	5%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Encuesta CEVI-Uruguay.

Tabla 5. Nivel educativo por grupo de edad.

Nivel educativo	Grupo de edad					Total
	20-24 años	35-39 años	50-54 años	65-69 años	80-84 años	
Primaria o Ciclo Básico incompleto	10%	20%	26%	46%	66%	31%
Ciclo Básico completo o Bachillerato	37%	46%	44%	36%	24%	38%
Terciaria o Universitaria	54%	34%	30%	18%	11%	31%
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Fuente: Encuesta CEVI-Uruguay.

Otra tarea descriptiva interesante, que deriva de la descripción anterior, resulta al analizar de manera conjunta las variables: *dimensión de los puntos de inflexión* (dado que ellos son unos la parte de la encuesta que hemos tomado como central para nuestro trabajo) y *nivel educativo*, de acuerdo a cada cohorte y muy especialmente a la más joven (Tabla 6). Tomamos ésta variable, ya que se reconoce en ella una capacidad de acercamiento a la variable ingreso de las personas. Por tanto podría darnos pistas claras en relación al nivel socio-económico de los integrantes de la cohorte en cuestión.

Si se realiza una mirada transversal a través de los diferentes grupos de edad, se pueden observar algunos patrones comunes a resaltar, antes de acercarnos a análisis más detallados. En primer lugar, en la generalidad no existen diferencias muy significativas en relación a las dimensiones de los puntos de inflexión más nombradas al analizarlos según el nivel educativo. Las dimensiones más explicitadas en los diferentes niveles educativos de casi todas las cohortes (exceptuando la más joven, la cuál será analizada por separado, por ser ésta la más rica en análisis) es *familia-pareja* seguida por *muertes-duelos*.

Por otra parte, como es de esperarse, en todas las cohortes, a medida que las personas corresponden a niveles educativos más altos, identifican en mayor medida puntos de inflexión correspondientes a la dimensión *educación*. También, puede reconocerse que cuanto mayor es el nivel educativo, se reconocen en menor medida, (tomando en cuenta todas las cohortes) puntos de inflexión relacionados con la dimensión *economía*. Lo mismo sucede con la dimensión *salud* (exceptuando la última cohorte). Cuando mayor es el nivel educativo, menor es la distinción como puntos de inflexión a aspectos relacionados a la dimensión *salud*. La relación contraria se da con la dimensión *tiempo libre* (no siendo tan notoria en las cohortes más viejas). Cuando mayor es el nivel educativo, crece la medida en la que se reconocen puntos de inflexión relacionados con la dimensión *tiempo libre*. Todas estas variables y sus resultados de algún modo reafirman, el buen uso del nivel educativo, como variable aproximativa a la situación económica de las personas.

La cohorte más joven por su parte, es la que presenta cambios más significativos comparando los diferentes niveles educativos. La dimensión *espacio* crece significativamente conforme se avanza en nivel educativo. La misma relación posee la dimensión *tiempo libre* pero en un nivel de significación no tan importante. Sin embargo, el dato más notorio que resulta al analizar esta cohorte, es que la dimensión más nombrada difiere analizando los niveles educativos. Para el nivel educativo más alto, la dimensión más nombrada no es *familia-pareja* (como en todos los niveles educativos de todas las demás cohortes) sino *educación*. Cuanto más bajo es el nivel educativo, más alto es el porcentaje en que se nombra la dimensión *familia/pareja*, pasando de un 42% en el caso del más bajo, a un 18% en el más alto.

Tabla 6. Dimensión de Punto de inflexión por nivel educativo, en el grupo de edad de 20- 24 años.

Dimensión de Punto de inflexión	Primaria o Ciclo Básico incompleto	%	Ciclo Básico completo o Bachillerato	%	Terciaria o Universitaria	%	Total
Contexto	1	1%	0	0%	2	0%	3
Diversos	0	0%	6	2%	8	2%	14
Economía	3	4%	8	3%	9	2%	20
Educación	3	4%	27	9%	118	23%	148
Espacio	6	9%	36	13%	85	17%	127
Familia/pareja	29	42%	88	31%	93	18%	210
Muertes / duelos	7	10%	30	11%	51	10%	88
Religión/espiritualidad	0	0%	2	1%	4	1%	6
Salud	8	12%	11	4%	28	6%	47
Tiempo libre	2	3%	13	5%	38	8%	53
Trabajo / profesión	10	14%	45	16%	37	7%	92
Vínculos / amistades	0	0%	6	2%	12	2%	18
Yo (self)	0	0%	13	5%	20	4%	33
Total	69	100%	285	100%	505	100%	859

Fuente: Encuesta CEVI-Uruguay.

Las características observadas en la cohorte joven en cuanto a *estado conyugal, tener o no hijos y actividad principal* nos sugieren el establecimiento y afianzamiento de la Segunda Transición Demográfica.

Introduciendo el concepto de “segunda transición demográfica”, y definiéndola según Susana Torrado (2007) como “[el momento en el cual] *las sociedades más industrializadas experimentan, por un lado, un descenso de la fecundidad que llega a niveles inferiores, incluso, al de remplazo generacional. [Y, por otro lado], aunque el valor de su esperanza de vida no cesa de incrementarse, ven aumentar el valor de su tasa bruta de mortalidad debido a su pronunciado envejecimiento*”, podemos encontrar relación entre ésta y las particularidades observadas en la cohorte 20-24 años. Para ello, debemos aclarar, que la STD no solo es observada en sociedades “industrializadas”, sino también en algunos segmentos de nuestras sociedades. En palabras de la autora: “*Un país en su conjunto [...] puede situarse al inicio de la tercera etapa², pero, cuando se observan las dinámicas propias de sus clases sociales y/o asentamientos regionales, se constata*

²Tercera etapa de la primera transición demográfica: “*se caracteriza por baja natalidad y baja mortalidad...*” (Torrado, S. 2007)

*que, mientras un segmento está discurriendo la segunda transición, otros segmentos hace relativamente poco que entraron en la segunda etapa de la primera transición*³” (Torrado, 2007).

En nuestra opinión la STD es observable en el resultado de las encuestas. Para demostrarlo, traemos a colación a Daniel Ciganda (2008). Este autor nos dice que a la edad de 18 a 30 años se transita a la adultez. Esta transición, comprende “*la independencia del hogar paterno, la salida del sistema educativo e ingreso al mercado laboral y la formación de pareja e inicio de la vida reproductiva*” (Ciganda, 2008). El retraso de estos procesos estaría relacionado a la STD, que pese a ser un fenómeno de los países nórdicos, no es exclusivo de ellos. Y es aquí donde encontramos fuerte coincidencia entre por ejemplo, las menciones de la dimensión *Familia/pareja* en la cohorte 20-24 respecto a las menciones de ésta en el resto de las cohortes, y el retraso de la formación de pareja e inicio de la vida reproductiva. Esto es observable, también, en el peso relativo de los solteros en cada grupo etario. Lo mismo ocurre con la salida del sistema educativo y el ingreso al mercado laboral, observado según el peso de la población ocupada y estudiante en cada cohorte. La cohorte 20-24 años, no solo le otorga mayor relevancia a la dimensión *Educación* que a la dimensión *Trabajo/profesión*, sino que efectivamente entre los jóvenes encuestados se halla mayor cantidad de estudiantes. Por último, habría que desagregar la dimensión *Espacio*, dado que en ella se encuentra la emancipación del hogar paterno junto con otras variables espaciales. El mayor peso de esta dimensión entre los jóvenes puede deberse más a la migración interna o mudanzas, que a la independencia del hogar de origen.

Por otro lado, resulta pertinente analizar las dimensiones del punto de inflexión de las trayectorias vitales de los encuestados, paralelamente con las dimensiones de los cambios experimentados en el último año. Es decir, intentar responder a la incógnita de ¿de qué manera se superponen, coinciden los cambios en el último año con los puntos de inflexión? Por un tema de agrupación de los datos no podemos apreciar cuantos sujetos en sí experimentaron cambios del talle de un *turningpointen* sus vidas el último año, pero sí podemos analizar a un nivel de conglomerado de individuos si existe una similitud entre las dimensiones, es decir, en qué aspectos ocurrieron estos cambios; y realizarlo a través de los cohortes de nacimiento. En otras

³“...*etapa transicional, en el cual desciende primero la mortalidad y con posterioridad la natalidad...*” (Torrado, S. 2007)

palabras: si los *turningpoint* coinciden o guardan la misma relación con los cambios en el último año entre los diferentes grupos de edad.

Primero vemos que la experimentación de un cambio en el último año no se da igual para todas las cohortes de nacimiento. En la cohorte de 1988 a 1992 particularmente presentan una alta proporción de individuos que sí tuvieron un cambio en sus vidas en el correr del año pasado (un 84% de los individuos nacidos entre 1988 y 1992 sí experimentó un cambio recientemente). Este desempeño presenta una tendencia a la baja en cuanto vamos a grupos etarios de más edad. Vale la pena también señalar que esta disminución de porcentaje no se da de forma uniforme, sino que la diferencia relativa entre el grupo de 20 – 24 años a 35-39 años es mayor que las diferencias entre los siguientes grupos.

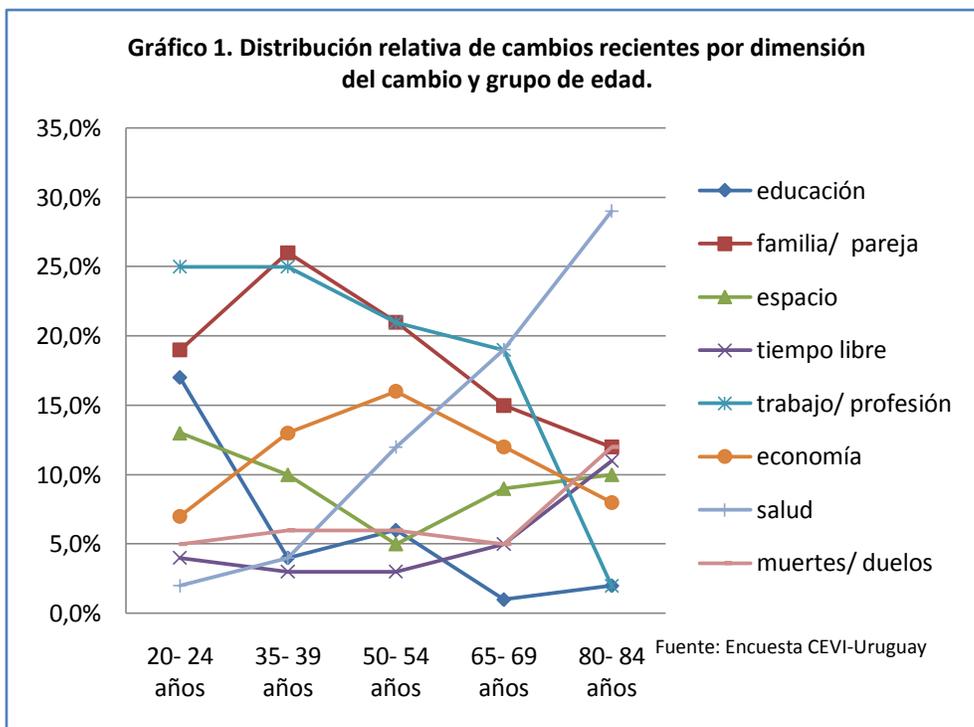
Tabla 7. Experimentación o no de un cambio por grupo de edad.

Edad	No	Sí	Total
20-24 años	16%	84%	100%
35-39 años	30%	70%	100%
50-54 años	35%	65%	100%
65-69 años	39%	61%	100%
80-84 años	36%	64%	100%

Fuente: Encuesta CEVI-Uruguay

Entre los que sí sufrieron cambios recientes, vemos que la dimensión a la que refieren los cambios también presenta diferencias entre las cohortes de nacimiento. Vamos a sustraer nuestro análisis a ocho dimensiones en particular, aquellas que presentan valores significativos (acumulan entre el 90 y 95% del peso relativo): *familia/pareja, educación, economía, trabajo/profesión, tiempo libre, salud, espacio, muertes/duelos*

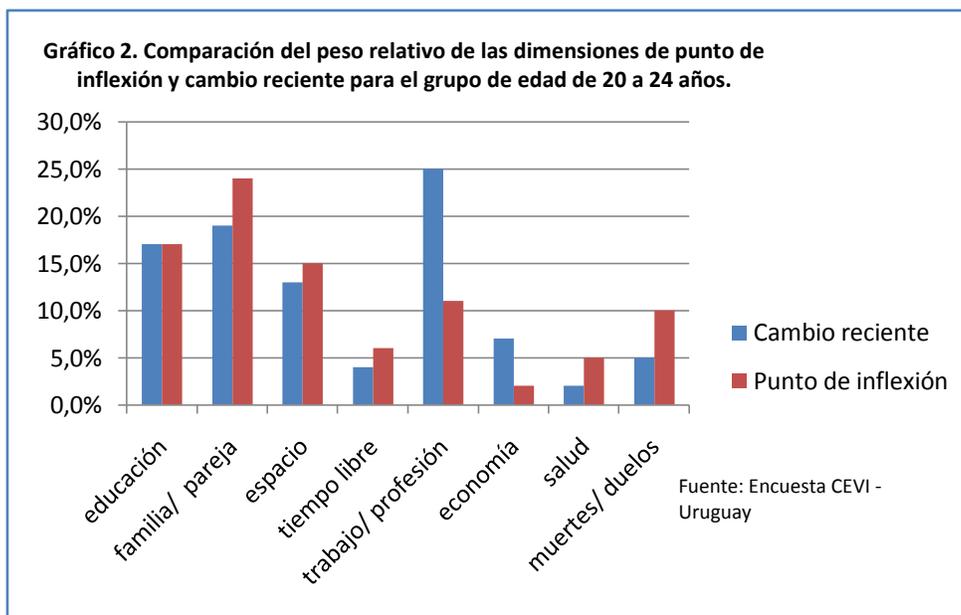
En el gráfico 1 podemos ver la diferencia del peso relativo de las distintas dimensiones en los distintos grupos de edad. En la cohorte de 1988- 1992 que corresponde a las edades de 20 a 24 vemos que las dimensiones más importantes son *trabajo/profesión*, *familia/pareja*, *educación*, y *espacio*. Esto no es lo que más lo caracteriza con respecto a las otras cohortes (con excepción de la dimensión *educación*, bajando drásticamente su proporción en otros grupos de edad), sino su importancia relativa. Vemos que la dimensión de *trabajo/profesión* es igual en los dos primeros grupos de edad, es decir en esos tramos etarios los cambios respecto a lo laboral tienen un peso importante; peso que luego disminuye en los siguientes grupos etarios de manera relativamente uniforme. Como mencionamos, la dimensión relativa a la *educación*, tiene un comportamiento particular. Pasa de un 17% a un 8% entre cohortes consecutivas para luego seguir disminuyendo.



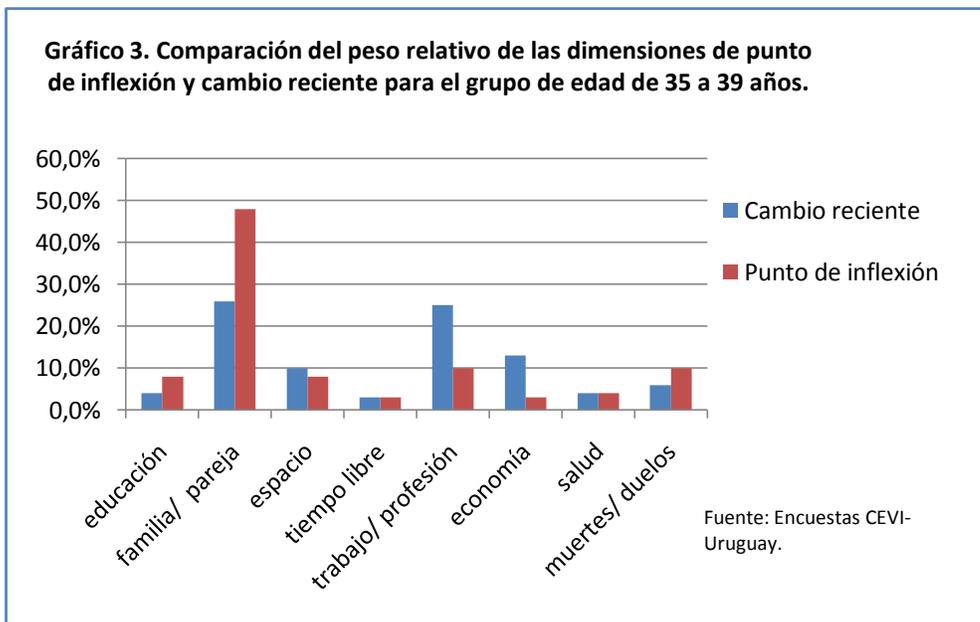
Los cambios relativos al estudio, entonces, tienen un mayor peso para los jóvenes de 20 a 24 años. Con respecto a la dimensión *espacio*, vemos una disminución del peso relativo en los grupos de edad a medida de que se incrementa la edad, al contrario con el tema *salud*. La dimensión *salud* tiene una importancia relativa baja para los jóvenes, pero se incrementa sostenidamente mientras pasamos a grupos más viejos.

Ahora el análisis pasa por comparar qué relación existe entre el peso de ciertas dimensiones de los cambios recientes (en el último año) y los puntos de inflexión a lo largo de la vida. Como centramos nuestro análisis en la juventud, vamos a analizar a el grupo de edad de 20 a 24 años y para comparar vamos a tomar el grupo etario siguiente más viejo, el más próximo, que vendría a ser el de 35 a 39 años de edad. Como vemos en la tabla 8, existen dimensiones que se dan con la misma proporción en los cambios en el último año y los puntos de inflexión para el grupo de 20 a 24 años. Por ejemplo, *educación* (17% en ambas).

Esto puede llegar a interpretarse - tentativamente - como que los puntos de inflexión relacionados a la educación y el estudio son recientes. Esto podríamos también concluir en la dimensión espacio. Por otro lado, la dimensión *familia/pareja* presenta un mayor peso relativo en lo que respecta a puntos de inflexión a lo largo de la vida (24%), en comparación a los cambios importantes en el último año (19%). Podríamos aproximar una conclusión de que los sucesos importantes con respecto a la familia y la pareja no remiten al último año, al igual que lo relativo



a la dimensión relativa a la muerte y duelos. Al contrario parece ser con respecto a la dimensión *trabajo/profesión*. Un mayor peso en los cambios recientes (25%) que en los puntos de inflexión (11%) podría decirnos que los cambios respecto a lo laboral, en los jóvenes se dieron principalmente en el último año, pero no es considerado como un *turningpoint* por los encuestados.



Al comparar con la cohorte consecutiva, la de 35 a 39 años de edad vemos que en ésta la diferencia entre los puntos de inflexión y los cambios es mayor, es decir, los puntos de inflexión no responden significativamente (como podría decirse del grupo de edad de 20 a 24 años) en la distribución de peso relativo entre las dimensiones con los cambios recientes. Podríamos decir que los puntos de inflexión no se relacionan con los cambios que sintieron en el último año como ocurre con la cohorte más joven.

3. Conclusiones

Considerando la vinculación de los mismos con elementos teóricos tales como la segunda transición demográfica, el cual presentamos anteriormente, pasaremos a estructurar a modo de conclusión los resultados obtenidos en nuestro análisis. Por último esbozaremos nuestra pregunta de investigación, que vincula aquellos datos que entendemos no son considerados por los supuestos teóricos que mencionamos, que por tanto merecen ser categorizados en nuevos supuestos y merecen quizás en el futuro una nueva investigación.

En cuanto a los puntos de inflexión por cohorte de edad, podemos concluir que la dimensión principal en cada una de ellas es la de *Familia/pareja*, teniendo un menor peso en la cohorte joven. Por otro lado, mientras que la segunda dimensión con más menciones en todas las cohortes (a excepción de la de 20-24 años para la cual es la dimensión *educación*) es *Muertes/duelos*. Estos datos nos permiten ver que la cohorte joven tiene características diferenciales que le son propias.

Con el objetivo de describir las particularidades de la cohorte joven, creímos pertinente analizar algunas variables sociodemográficas, que resultan vitales a la hora de entender de quiénes hablamos realmente cuando nos referimos a este grupo de edad, y qué características tiene. Fue por ello que comparamos determinados aspectos con las demás cohortes:

- ♦ Observamos que la mayoría de ellos son solteros (79%), mientras que la mayoría de las demás, exceptuando la cohorte más vieja (viudos), son casados. El segundo estado conyugal más frecuente en la cohorte joven es *Unido*. Por otro lado, en cuanto a tener o no hijos, la cohorte joven es la única cuya mayoría no tiene hijos.
- ♦ En relación a la ocupación de los encuestados, observamos claramente que en la cohorte más joven se declara como segunda actividad principal la de *estudiante* (43%), lo que sugiere que dichas personas no han entrado aún al mercado laboral.

A la hora de analizar los puntos de inflexión relacionados con nivel educativo, obtuvimos que para el nivel más bajo, la dimensión de los puntos de inflexión más nombrada corresponde a *familia-pareja* en un 42%, lo que contrasta claramente con el nivel educativo más alto, nombrado apenas en un 18%. Cómo se plantea en el texto de Varela, Pollero y Fostik (2008): ¿Estamos frente a modelos demográficos diferentes? Creemos que sí.

Al analizar las dimensiones de los puntos de inflexión, relacionándolos con las dimensiones de los cambios ocurridos en el último año en la cohorte más joven, observamos la coincidencia en algunas dimensiones, por ejemplo en *educación* y *espacio*. Esto puede llevarnos a pensar que los puntos de inflexión relacionados con educación y estudio se dieron en el último año fundamentalmente. No repitiéndose esto en otras dimensiones, como fue explicitado en el análisis pertinente.

Podríamos afirmar que muchos puntos de inflexión se dieron para los jóvenes en el último año y sobre todo en relación a la educación. Quizás si hubiéramos podido seguir a cada joven, observando las coincidencias o no en ambas partes de la encuesta, tendríamos un panorama más claro del asunto y podríamos afirmar con seguridad que estos coinciden. Sin embargo estos datos nos sugieren elementos sustanciales, y eso es lo resaltable: algunas dimensiones son coincidentes. Dicha coincidencia nos sugiere y reafirma a la juventud como una etapa demográficamente densa (Rindfuss, 1991). La juventud, siendo un momento de la vida del individuo de tales características define en cierto sentido, y dentro de determinadas limitaciones a la trayectoria posterior del sujeto. La segunda transición demográfica, concepto introducido en el análisis, explica un cambio en el comportamiento de los nuevos jóvenes con respecto a los “jóvenes de antes”. Sin embargo, como pudimos observar a través del peso relativo que se le da a los puntos de inflexión en los diferentes niveles educativos, no son las mismas transiciones por la cual pasan los diferentes grupos socio-económicos. Los nuevos jóvenes tampoco son iguales entre sí, como vimos en el análisis de los datos sociodemográficos, hecho que a su vez se traduce en diferencias relativas a las dimensiones de los puntos de inflexión. Las juventudes no son las mismas.

3.1. Pregunta de investigación

Todas estas reflexiones, nos llevan entonces a la pregunta de investigación que nos hemos planteado. Si se hace un estudio minucioso del peso relativo de las diferentes dimensiones de los puntos de inflexión en todas las cohortes, no son de especial significación las diferencias que puedan encontrarse según el nivel educativo (pensándolo siempre como aproximativo al nivel socio-económico). Sin embargo, en la cohorte más joven sí lo son, y parecen cambiar las trayectorias vitales de las personas hacia puntos bastante distantes. Aquellos con nivel educativo bajo parecen centrarse en su familia y entorno, mientras que aquellos que siguen avanzando en

los ciclos educativos, tienen (revelado a través de las dimensiones de los puntos de inflexión) otras prioridades. Estos dos niveles educativos difieren en el peso adjudicado a muchas dimensiones (familia-pareja, educación y espacio como las más relevantes). Todo esto no sucede en las demás cohortes, ya que las diferencias son mínimas. ¿Qué está pasando entonces? ¿Qué nos sugieren estos datos? Nos plantea que los jóvenes están construyendo experiencias vitales muy disímiles. Entonces, ¿Esta aparición y expresión tan marcada de las desigualdades, en las diferencias con respecto al plateo de los *turning-points* se disipará luego con la madurez? ¿Se equiparán al correr de su vida el peso relativo de las diferentes dimensiones de los puntos de inflexión en los distintos niveles educativos, como sucede actualmente en las demás cohortes? Puede que sí. Sin embargo, ¿No será que estas diferencias nos hablan de una nueva construcción de las trayectorias vitales? ¿Podríamos plantear que las desigualdades que traza este siglo, cimienta modelos de cursos de vida que resultan divergentes? Quizás todos estos planteos merezcan un nuevo esfuerzo intelectual, de modo de acercarnos a alguna respuesta para entender éste presente, que no es otra cosa que el presente del futuro.

Bibliografía

BLANCO, Mercedes (2011) “*El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo*” en Revista de ALAP, N° 8. enero-junio, pp. 5-31

CAIN, Leonard (1964), “*Life course and social structure*”, en FARIS, Robert. *Handbook of modern sociology* Chicago: Rand Mc Nally & Co. en BLANCO, Mercedes (2011) “*El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo*” en Revista de ALAP, N° 8. enero-junio, pp. 5-31

CIGANDA, Daniel (2008) “*Jóvenes en transición hacia la vida adulta: El orden de los factores ¿no altera el resultado?*” en VARELA, Carmen, coord. *Demografía de una sociedad en transición. La población uruguaya a inicio del siglo XXI. Montevideo: Programa de población UNFPA*, pp. 69-82

ELDER, Glen, (1991). “*Lives and social change*”, en Walter, H *Theoretical Advances in Life Course Research. Status Passages and the Life Course*, vol. I, Weinheim: Deutscher Studien Verlag. en BLANCO, Mercedes (2011) “*El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo*” en Revista de ALAP, N° 8. enero-junio, pp. 5-31

MONTGOMERY, Marilyn; KURTINES, William; FERRER-WREDER, Laura; BERMAN, Steven; CASS LORENTE, Carolyn; BRIONES, Ervin; SILVERMAN, Wendy; RITCHIE, Rachel; EICHAS, Kyle (2008), “*A developmental Intervention Science (DIS) Outreach Research Approach to promoting Youth Development: Theoretical, Methodological, and Meta-Theoretical Challenges*”. en BLANCO, Mercedes (2011) “*El enfoque del curso de vida: orígenes y desarrollo*” en Revista de ALAP, N° 8. enero-junio, pp. 5-31

RINDFUSS, Morgan (1991) “*La fecundidad: evolución y diferenciales en el comportamiento reproductivo*” en VARELA, Carmen, coord. “*Demografía de una sociedad en transición. La población uruguaya a inicio del siglo XXI.*” Montevideo: Programa de población UNFPA, pp. 35-43 (hasta punto 3.1) y pp. 63-66.

TORRADO, Susana (2007) “*Población y bienestar en la Argentina del primero al segundo centenario*” t. I. Buenos Aires: Edhasa, pp. 15-19

VARELA, Carmen., POLLERO, Raquel. y FOSTIK, Ana. (2008) “*La fecundidad: evolución y diferenciales en el comportamiento reproductivo*” en VARELA, Carmen, coord. *Demografía de una sociedad en transición. La población uruguaya a inicio del siglo XXI. Montevideo: Programa de Población-UNFPA*, pp. 35-43 y pp. 63-66

Fuente de datos:

Encuesta CEVI- Uruguay, año 2012. Curso Introducción a la Demografía, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República. Prof. Responsable: Mariana Paredes

Índice de tablas y gráficos.

Tabla 1. Dimensión del punto de inflexión según grupo de edad y total.....	6
Tabla 2. Estado conyugal por grupos de edad.....	7
Tabla 3. Tiene hijos por grupo de edad.....	8
Tabla 4. Ocupación actual por grupo de edad.....	9
Tabla 5. Nivel educativo por grupo de edad.....	9
Tabla 6. Dimensión de Punto de inflexión por nivel educativo, en el grupo de edad de 20- 24 años.....	11
Tabla 7. Experimentación o no de un cambio por grupo de edad.....	13
Gráfico 1. Distribución relativa de cambios recientes por dimensión del cambio y grupo de edad.....	14
Gráfico 2. Comparación del peso relativo de las dimensiones de punto de inflexión y cambio reciente para el grupo de edad de 20 a 24 años.....	15
Gráfico 3. Comparación del peso relativo de las dimensiones de punto de inflexión y cambio reciente para el grupo de edad de 35 a 39 años.....	16



UNIVERSIDAD
DE LA REPÚBLICA
URUGUAY